

# Lote: 68

## Online Stamp Auction Spain and Colonies #129

2007. HISTORIA DEL CORREO EN CANARIAS, dos tomos. Juan Carlos Pérez Castell. Grupo Filatélico y Numismático de Tenerife. Tenerife, 2007. (con anotaciones del anterior propietario).



JUAN CARLOS PÉREZ CASTELLS

## HISTORIA DEL CORREO EN CANARIAS

### I ÉPOCA PREFILATÉLICA

*Desde sus inicios hasta  
el 31 de diciembre de 1849*

(Incluyendo un periodo en el que las cartas circularon sin sello adhesivo y con marcas creadas anteriormente al año 1850)



GRUPO FILATÉLICO Y NUMISMÁTICO DE TENERIFE

HISTORIA DEL CORREO EN CANARIAS: PREFILATELIA

14

Hace dos años comenzó con tenacidad digna de admiración y elogio, a utilizar los pocos momentos que su trabajo le dejaban libres, en volcar todos los conocimientos que había adquirido a lo largo de esos años en la maqueta de un libro que tiene como base su propia colección, complementada con algunas piezas de amigos y colaboradores.

El resultado lo tienes entre tus manos. Este tomo recorre el periodo desde sus inicios hasta finales de 1849, en que comienza a utilizarse el sello en la correspondencia. Incluye en su amplio estudio, marcas postales que fueron utilizadas por el correo sin sello, en la época posterior a 1850.

Juan Carlos ha pormenorizado a base de cartas, documentos, marcas, gráficos, rúbricas, tarifas, y portos; en los diversos capítulos, nos va esbozando y diseccionando el desarrollo cronológico de la Historia de la Prefilatelía de Canarias, introduciéndonos en su situación geográfica, demográfica, hidrográfica y económica, de las islas en 1792, época de la implantación del Correo en Canarias.

Aporta inéditos documentos relacionados con el Correo y las Comunicaciones. No describe la organización y formación de las primeras estafetas de las Islas, la organización e importante labor de los Agentes Encaminadores, de las distintas tarifas y de las monedas en uso, de los portos aplicados en las misivas, bien manuscritos o bien mediante cuños, su variedad, tintas empleadas, etc.

Deja para el final las "marcas" y sus variados tipos y clases: Fechador Buca, "Canarias", Franquitos Previos, Certificados, Abonos de Llegada, "España" y de la Empresa de Correos Marítimos, de la Agencia Postal Inglesa. Igualmente estudia y profundiza las marcas administrativas de los Organismos Oficiales, terminando con los "Numerales de Procedencia", marcas manuscritas o de tampón puestas al dorso de la correspondencia para indicar su origen, cuyo descubridor fue el gran estudioso y coleccionista Don Ramón Monteverde Ascanio, q.e.p.d.

Espero y deseo, que este importante trabajo, tenga la acogida que se merece y felicito al autor por esta nueva aportación para la Historia Postal de España y más concretamente de la Canaria. Animo a los escritores de los siguientes cuatro tomos, para ir juntos a culminar el proyecto de crear la Enciclopedia de la Historia Postal de Canarias.

AGUSTÍN ALBERTO DE LÍON  
Presidente de la Federación Canaria  
de Sociedades Filatélicas (Fracasfi)  
Noviembre 2007

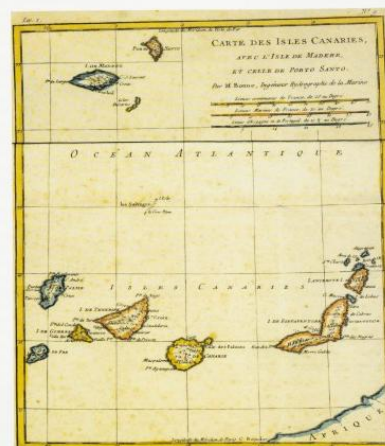
### INTRODUCCIÓN

#### *Situación Geográfica. Demografía*

Unos someros datos sobre el Archipiélago Canario nos ayudaran a conocer cada una de sus islas, para lo cual nos apoyaremos en el análisis de los siguientes factores: su entorno, geografía, clima, situación o emplazamiento, fuentes principales de riqueza, historia, etc. y a través de éstos a comprender y entender el carácter y forma de ser de sus habitantes.

El Archipiélago Canario esta formado por siete islas: Tenerife, La Palma, Gomera, El Hierro, Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, además de algunos islotes. Ocupa una superficie total de 7.500 km<sup>2</sup>, oscilando entre los 287 km<sup>2</sup> de El Hierro y los 2.036 km<sup>2</sup> de Tenerife. La longitud máxima entre islas es la que existe desde El Hierro a Lanzarote, siendo esta de unos 500 Km.

Las Islas Canarias están situadas en el Océano Atlántico, al noroeste del continente africano y alejado de éste unos 100 kms, distancia que separa la isla de Fuerteventura de Cabo Juby.



Archivo J.C.P.C.

gunda familia la Del Hoyo, representada por Antón de Solórzano Del Hoyo y Luis Benítez, nietos de Hernando Del Hoyo "El Viejo", de la Cámara del Rey Católico, ambos conquistadores; fechado en el Realejo de Abajo en el año de 1579, el cual trata sobre la "Perseñencia, distribución, conducción y repartición del agua de la Rambla de Castro".

La temperatura media anual en las zonas de costa es de 20,3 ° C, oscilando entre los 24,2 en verano y los 17,3 en invierno, siendo normal, que como consecuencia de dicha temperatura, se conozca estas tierras como las islas de la eterna primavera.

La existencia del Archipiélago Canario es conocida desde la antigüedad, siendo mencionado por los autores clásicos, tanto griegos como latinos, Homero, Plinio, Estrabón... Sin embargo no hay acuerdo entre los historiadores en cuanto a la procedencia y origen de los antiguos habitantes de las diferentes islas de Canarias: los "Guanches", unos dicen que eran africanos, otros que romanos, otros que egipcios, estos últimos, porque entre sus costumbres y ritos estaba la de embalsamar a sus muertos.

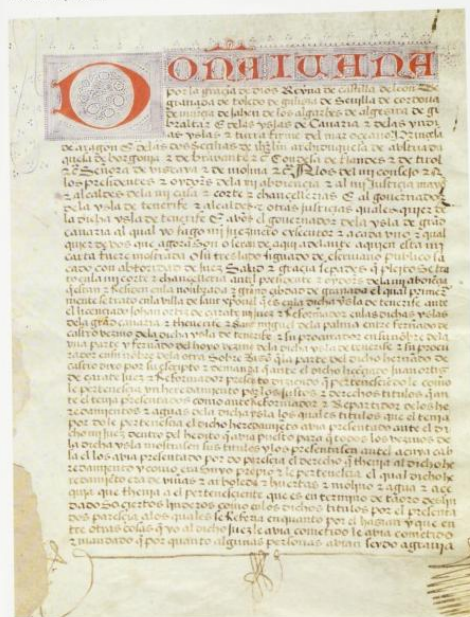


En 1592, Leonardo Torriani, ingeniero nombrado por el Rey Felipe II para la misión de informar sobre las fortificaciones de las Islas Canarias, en su obra "Descripción e Historia del Reino de las Islas Canarias", hace mención que en la desierta isla de Lobos, que sirve de refugio para los corsarios, cuando éstos abandonan la isla dejan... "varias puercas dentro de una caja, que hincan en tierra, para que sirvan de aviso a sus compañeros que lleguen detrás de ellos..."

La conquista de las islas, en nombre de la Corona de España, se termina con el sometimiento de los "Guanches" en 1494, siendo Tenerife la última de las islas ocupadas. Al mando del ejército de Castilla, y con el título de Adelantado Mayor, iba el capitán Don Alonso Fernández de Lugo, encargado por los Reyes Católicos para la conquista, teniendo entre sus muchas competencias y derechos el de repartir las tierras y aguas entre los conquistadores y los financiadores de la guerra.

Como consecuencia de lo anteriormente descrito, la estructura de la propiedad del suelo se repartía hasta el siglo XIX entre relativamente pocas familias, descendientes de los descubridores y colonizadores, siendo estas las de más poder económico, religioso, militar y administrativo. Los títulos de propiedad en el siglo XV y XVI los distribuyó el Adelantado por medio de "Datos". A continuación se puede ver un documento relativo al primer pleito surgido en Canarias por un repartimiento de tierras localizadas en la Rambla de

Castro y el Campo del Rey o Traslátere, en la zona de Los Realejos de Tenerife, disputándose la propiedad de las mismas dos conquistadores, Hernando del Hoyo y Hernando de Castro, así como el propio Adelantado Don Alonso Fernández de Lugo. Este manuscrito que consta de ocho hojas, fue otorgado en nombre de la reina Juana la Loca, hija de los Reyes Católicos, en la ciudad de Granada el 19 de Marzo de 1509, es el que a continuación se presenta:



Antonio J.C.P.C.

AGUSTÍN ALBERTO DE LEÓN  
JUAN CARLOS PÉREZ CASTELLÍ

## HISTORIA DEL CORREO EN CANARIAS

Tomo II  
ISABEL II (1850 - 1869)



GRUPO FILATÉLICO Y NUMISMÁTICO DE TENERIFE  
Medalla de Plata al Mérito Filatélico



18 Con todo lo aquí resumido se puede observar que el trabajo ha sido mucho y puedo referendar que también ha sido importante, por lo que debemos felicitar a la Filatelia Canaria por la gran calidad de este segundo tomo y el profundo estudio reflejado en el mismo. Mi más sincera enhorabuena.

Madrid, 4 de Mayo de 2.009

Luis Alemany Indarte  
Real Academia Hispánica de Filatelia



ISABEL II de Borbón - Reina de España

(Foto: Acervo Real Academia de Historia)

19 Después de tres años de Regencia de Espartero y de consiguiente predominio político de los progresistas, en 1843 fue derrocado el regente por un movimiento en el que participaron moderados y progresistas disidentes; para evitar una nueva Regencia, se decidió adelantar la mayoría de edad de Isabel II, quien comenzó, por tanto, su reinado personal con solo 13 años. Una mancha de los moderados completó la operación apartando del poder al progresista Olagüe bajo la acusación de haber forzado la voluntad de la reina niña. En lo sucesivo,



Escudo del Reino de Isabel II



Isabel II en 1846.  
Federico Medrano - Palacio de Navarra

Isabel II inclinó sistemáticamente sus preferencias políticas hacia los moderados, incumpliendo su papel arbitral de reina constitucional al llamar a formar gobierno siempre al mismo partido, lo cual llevó a los progresistas a recurrir a la fuerza para tener opción de gobernar; por esa razón se sucedieron los pronunciamientos y el mecanismo de insurrección militar se fue combinando con algaradas populares, para forzar un cambio político.

La ignorancia y candidez de Isabel II se complicaron con su insatisfacción con el fruto del desgraciado matrimonio que le arreglaron a los 16 años con su primo Francisco de Asís; una sucesión de amantes reales adquirieron influencia sobre las decisiones de la Corona, al tiempo que confesores y consejeros aprovechaban el sentimiento de culpabilidad y los actos religiosos de la reina para hacer sentir también su influencia. Isabel II se volvió así política extra-constitucional, causa adicional de su descrédito ante el pueblo y la opinión liberal.

Desde el comienzo de su reinado.



Don Francisco de Asís  
Roberto de Maiztegui y Korta - Colección Colección de los Reyes

Isabel II inauguró esta tónica al amparar diez años de gobierno ininterrumpido de los moderados (la «Década Moderada» de 1844-54), en los que el poder estuvo dominado por el General Narváez. Este predominio moderado se plasmó en una nueva Constitución en 1845, en la que el poder de la Corona quedaba reforzado frente a los órganos de representación nacional; y también en toda una serie de leyes importantes que conformaron el modelo de Estado liberal en España en una versión muy conservadora; este giro permitió restablecer las relaciones con el Papado, que reconoció a Isabel II como reina legítima en 1845.

El descontento de los liberales acabó por provocar una revolución que dio paso a un «Bienio Progresista» (1854-56), marcado de nuevo por la influencia de Espartero. Pero una nueva sublevación militar restableció la situación conservadora, abriendo un periodo de alternancia entre los moderados de Narváez y un tercer partido de corte centrista liderado por el general O'Donnell, nacido en Santa Cruz de Tenerife. Los progresistas, excluidos del poder, se inclinaron otra vez por la vía insurreccional, que prepararon desde el Pacto de Ostende de 1866; pero esta vez exigieron el destronamiento de Isabel, a la que acusaban de intervencionismo partidista y de deslealtad hacia la voluntad nacional.



General Ramón María Narváez  
Vicente López - Museo de Bellas Artes de Valencia

El resultado fue la Revolución de 1868, que obligó a Isabel II (de vacaciones en Guipúzcoa) a exiliarse en Francia. En 1870 abdicó en su hijo Alfonso y confió a Cánovas la defensa en España de la causa de la restauración dinástica; esta se logró tras el fracaso de los sucesivos regímenes políticos del Sexenio Revolucionario (1868-74), y la entronización de Alfonso XII. La reina madre, símbolo del pasado y del desprestigio de los Borbones, regresó a España en 1876, severamente vigilada y bajo la prohibición de cualquier actividad política; pero sus desavenencias con el gobierno de Cánovas le decidieron a exiliarse definitivamente en París, donde permaneció resentida y aislada, sobreviviendo a su madre (1878), su hijo (1885), su marido (1902) y la mayor parte de sus amantes y amigos.



Isabel II en la época del exilio

